

Otros hechos diferenciales del PSC

DAVID MIRÓ

PÚBLICO, 1.10.08

Acostumbrados a reducir la relación PSC-PSOE al eje identitario se suelen pasar por alto otros *hechos diferenciales* que ayer resultaban fácilmente detectables en el discurso de José Montilla. El *president* ya hace tiempo que marca perfil propio dentro de la galaxia socialista española. Fue de los primeros en hablar abiertamente de crisis cuando era una palabreja vetada por Zapatero, y ayer volvió a realizar un ejercicio de realismo, sin grandes promesas ni recetas mágicas. No podemos hacer mucho para frenar la crisis, vino a decir, pero aprovechemos hasta la última competencia que tenemos para que nadie se quede atrás.

El estilo Montilla (a años luz de los golpes de efecto de Zapatero) se basa en eso: decir las cosas por su nombre y actuar con pragmatismo, más allá de los clichés ideológicos. Huir del regate corto, fijar objetivos e ir paso a paso. El PSC es un partido de alcaldes, y por eso llevan en el ADN una obsesión enfermiza porque las cosas funcionen y los acuerdos se cumplan.

De ahí la dureza de Montilla cuando entiende que Madrid le escatima lo que es suyo, (Madrid no entiende que el Estatut es una ley estatal, dijo). De ahí también que se permita citar a Pujol y defender la cultura del esfuerzo en la escuela como Sarkozy. Un cóctel indigesto para una CiU dividida y desconcertada ante quien le está segando la hierba bajo los pies.